

Sobreviviente

Drago
Cabeza
Gordo
Gutiérrez
Mujer

El escenario está todo oscuro, una lucecita como si fuera una luciérnaga, pasea por todo el escenario. Llega hasta el extremo izquierdo y se detiene, un foco comienza a iluminar la figura de una mujer, que se encuentra en estado fetal. Se escuchan suaves latidos de corazón, que van a ir en aumento.

La mujer que está en el suelo comienza a despertar y se mueve lentamente, como si fuera un feto. Una música comienza a acompañar los latidos del corazón. Ella baila por todo el escenario hasta llegar a la sombra de un hombre que está parado en el otro extremo, una vez allí, ella se detiene y luego de algunos segundos cae. Los latidos comienzan a disminuir hasta desaparecer totalmente.

Se oscurece el escenario. Una luz comienza a girar, como si fuera una ruleta y para en uno de los cuatro personajes que se encuentran sentados, alrededor de una mesa.

DRAGO:

Una vez, cuando era muy chiquito... no recuerdo la edad, pero supongo que tendría... cinco años, seis, por ahí. Andaba cagado con la muerte, en especial con la de mis viejos, viste cuando empezás a darte cuenta de que te podés morir... bueno, a mi eso me jodía. Así que un día le hice una pregunta a la vieja, creo que fue una de esas preguntas que hacés con la intención que te conteste algo alentador. Le pregunté si ella quería más a sus padres que a sus hijos... la vieja dijo que eran amores diferentes, pero que con tus hijos, conocés el amor más grande que te podés imaginar... Me contestó eso, y quedé aliviado y esperanzado... Quedé feliz.

CABEZA:

¿Porque te quería más a vos?

DRAGO:

Por naturaleza, los viejos se tienen que ir antes que vos.

CABEZA

¿Si te choca un auto? A la mierda naturaleza.

DRAGO:

Por naturaleza yo sentía ese miedo, pero la vieja me tranquilizó... ¿Saben por qué? Me hizo entender que también existía algo nuevo, no solo eso, sino mucho mejor... Los hijos...

GUTIÉRREZ:

¿Qué querés decir, con eso?

DRAGO:

Ser padre... debe estar bueno.

GORDO:

¿Padre?... ¿Vos padre?... ¿Es eso lo que querés?

DRAGO:

Sí. ¡Que tiene!

CABEZA:

No te veo.

GUTIÉRREZ:

¿Estás seguro de lo que estás diciendo?

DRAGO:

¡Sí!... ¿Es tan raro o ustedes son clones?... Es lo mismo que hicieron nuestros padres y que hace todo el mundo...

GUTIÉRREZ:

Sí Drago, pero no es comprar un auto, ni cambiar de laburo, esto es más delicado, traes un hijo al mundo, una vida... No es para cualquiera.

DRAGO:

¿Qué puede ser mejor que eso?

GORDO:

Cualquier tarado, tiene posibilidades de ser padre, pero no todos son buenos... No es mala la idea, a mi me gustaría...

CABEZA:

Dejen de joder, miren que si es contagioso me voy...

GORDO:

¿Cuánto hace que te viene comiendo el coco?

DRAGO:

Desde que la conocí a la flaca... tal vez un poco después...

GUTIÉRREZ:

¡No están casados!

GORDO:

¿Para qué te vas a casar?... Es para complicar las cosas, son puros papeles al pedo... Si hay amor poco importan los papeles.

GUTIÉRREZ:

Pero si pensás tener un hijo, los cosas son diferentes, no son papeles tan al pedo como decís, siempre te lo terminan pidiendo en algún lado, además el que termina complicado es el pibe.

Las luces del escenario, se apagan y cambian a una luz roja que ilumina solo la mesa. Entra una camarera y sirve café solo a Drago.

Drago toma un sorbo y los demás personajes hacen la mímica de tomar.

DRAGO:

Por algo se empieza... ¿Qué es primero?... ¿Importa?... Una cosa provoca otra, si está bien, todo se va dando, el destino tiene la particularidad de sorprendernos y aunque intentemos hacer todo bien, lo que está bien puede que sea incorrecto.

GORDO:

¡Lo importante es el amor!

GUTIÉRREZ:

Hacer lo correcto está bien.

CABEZA:

No te compliques.

Vuelven las luces del escenario, se va la luz roja.

GUTIÉRREZ:

El amor es la base de todo, de la pareja, de la familia, de la amistad, de las religiones, todo está basado en lo mismo, hasta la sociedad.

CABEZA:

Las religiones y la sociedad están basadas en el poder... No puede haber algo más dictador que las religiones, dirigidos por religiosos hipócritas... La sociedad... ¿La sociedad basado en el amor? La sociedad se inventó para crear a unos pocos poderosos y matar de hambre al resto del mundo... Políticos, milicos todos te cagan la vida... Son indefendibles.

GUTIÉRREZ:

Solo definiendo el concepto del amor.

CABEZA:

¿Sabes lo que hacen los hijos de puta con el concepto?

GORDO:

Yo creo en el amor... En el amor de verdad, no en ese concepto hipócrita.

CABEZA:

¿Y cuál es el amor de verdad?

GORDO:

El que no se puede explicar, el que simplemente se siente... Es tan inexplicable, que se vuelve simple... Tan sencillo como eso.

CABEZA:

¡Es complicado!

DRAGO:

Mis mejores recuerdos son de la infancia, cuando no tenía que pensar en las consecuencias, y mi mente estaba totalmente ocupada en el presente, los juegos eran juegos y me arriesgaba a subir al árbol más alto, sin el temor de caerme. Mi imaginación se encargaba de todo. Es el único momento de tu vida que ves las cosas claras.

CABEZA:

¿Y la muerte? No tenías miedo de caerte de un árbol, pero te cagabas con la muerte.

GUTIÉRREZ:

Estabas creciendo.

DRAGO:

¡Sí! Era eso... Estaba creciendo.

Gutiérrez, Gordo y Cabeza beben un sorbo de café cada uno del pocillo de Drago. Drago los observa.

GORDO:

La pareja debe de estar fuerte... Unida, para tener un hijo, si no estás bien con tu mujer mejor que ni lo intentes, porque después el que sufre es el pibe... o la piba... vaya uno a saber.

GUTIÉRREZ:

Lo importante que sea sanito, dicen las viejas.

CABEZA:

Sí yo tengo un hijo, tiene que ser varón, bien machito...

GORDO:

¿Y si te sale puto?

CABEZA:

(Violento, se levanta de la silla) ¡Qué decís!... ¿Que mi hijo es puto, decís?

GUTIÉRREZ:

(Lo toma de un brazo, intentando calmarlo lo vuelve a sentar) Pará Cabeza.

CABEZA:

(Se vuelve a sentar) Lavate la boca antes de hablar de mi hijo.

GORDO:

¿Qué hijo?... Si vos no tenés hijos. Es solo una suposición.

CABEZA:

Yo estaba suponiendo también... (*Calmodo*) Está todo bien tener una hija, pero un varón, es un varón, lo llevas a la cancha, le enseñás las cosas que aprendiste, lo entendés más, no hay vuelta, es como si fueras vos cuando eras chico... Es mejor varón.

GUTIÉRREZ:

Los hijos no se eligen Cabeza.

CABEZA:

¡Ya sé!... Es que una hija es complicada... ¿Qué le regalo?... ¡Una muñeca!... Para mí todas las muñecas son iguales, que se yo cual es la muñeca que le gusta, yo sé lo que le gusta a un varón, una pelota de fútbol, un camioncito, soldaditos, mil cosas... pero una mujer... después crece y es peor, se hace mina, se dan cuenta, pasas a ser padre de una mina, después tenés que bancarte al taradito del novio, que se la apretó en la puerta y se mete en tu casa con cara de boludo, pensando que te engaña... ¿A quién le ganó este gil?...

GORDO:

Dicen que los hijos son el regalo de la vida. ¿No? Entonces creo que no debe ser tan malo.

Las luces de escena se apagan y una luz azul ilumina un costado del escenario. Drago se para y va hacia ese costado. Una mujer embarazada entra a escena y quedan enfrentados.

FLACA:

Ya es parte de mí, ya es parte del mundo, de la vida, de esta vida... Siento su presencia, su amor... Es tan puro, tan mío... Es nuestro... A veces lloro y no sé porqué, creo que es por amor... ¿Se puede llorar de amor?... ¿Cómo puede darme tanto amor alguien tan pequeño?... ¿Se parecerá a ti?... ¿A mí?

DRAGO:

Es parte de los dos, de dos vidas, de dos destinos...

FLACA:

¿Estás feliz?

Se enciende la luz roja por encima de la mesa.

CABEZA:

(*Desde la mesa*) ¡No!... ¡No lo quiero!

Vuelve luz del escenario, se van luz azul y luz roja. Drago vuelve a la mesa y la flaca sale de escena.

GUTIÉRREZ:

Yo creo que un hijo es como una segunda oportunidad, él puede ser todo lo que vos no pudiste ser. Las oportunidades que no tuviste, las pueden tener tus hijos.

GORDO:

Eso es muy egoísta, un hijo no es una segunda oportunidad de tu vida, es otra vida, la de él, no la tuya. Por ahí está bien que vos como padre sientas de manera muy especial todo lo que le pasa, pero es su vida, punto. Lo que te pasó, y lo que no te pasó fue y es parte de tu vida, no la de él.

CABEZA:

Por eso, para que te vas a complicar, ya bastante complicada es tu vida.

GUTIÉRREZ:

Es un regalo de la vida...

GORDO:

¡Salud!

GUTIÉRREZ:

¡Salud!

Hacen mímica de levantar los pocillos. Solo Drago levanta realmente el pocillo.

Las luces del escenario se bajan.

La ruleta comienza a girar y para en el Gordo.

GORDO:

La primera vez que nos vimos fue en el bar donde ella trabajaba. Le pedí un café. Me lo sirvió con una sonrisa; sentí algo especial, ella era especial, su forma de mirar, de hablar...

Queda solo el Gordo en la mesa. Los demás quedan como dormidos sobre la mesa. Entra la camarera, le sirve un café. Luz azul sobre la mesa.

ALDANA:

(Sonriendo) ¿Algo más?

GORDO:

Que te quedes... ¡Te invito un café!

ALDANA:

No puedo, estoy trabajando.

GORDO:

¿A qué hora salís? *(le da una flor)*

ALDANA:

¿Sos romántico, o se trata simplemente de un levante?

GORDO:

¡Soledad!

Aldana se va...

GORDO:
¡Pará!.. ¿Cómo te llamas?

ALDANA:
Aldana.

Aldana sonríe y se retira. Vuelve luz de escenario. Los cuatro personajes vuelven a su postura habitual, solo que los personajes (Cabeza y Gutiérrez) mantendrán una conversación distante a lo que narra (El Gordo). Drago sólo observa.

CABEZA:
Sí, me da miedo sí... Miedo a lo nuevo, a lo desconocido, pero no es mi culpa, es culpa de la fábrica de mierda, es culpa de este país, de este gobierno, de la sociedad, del continente, del planeta, de dios... de quien se te ocurra, pero no es mi culpa, no... Yo no tengo nada que ver... ni quiero tener que ver

GUTIÉRREZ:
Deberías de haberlo pensado antes.

CABEZA:
¿No es el momento de tomar la decisión? ¡Bueno, la estoy tomando!

Cabeza y Gutiérrez quedan enfrentados...

GORDO:
Fui al bar durante un mes, sin faltar un solo día. Siempre a la misma hora. El 30 de Octubre aceptó mi invitación. Fuimos al cine, luego a comer y la acompañé a la casa. Al poco tiempo vivíamos juntos...

*Se vuelve a encender la luz azul en la esquina. Se apaga luz del escenario.
Entra una mujer.
Cabeza se para y va hacia esa mujer.*

CABEZA:
(A la mujer) ¡No! No lo quiero, entendés... Esto está mal, no podemos, no podemos. Mirame, mirame.

MUJER:
(Levanta la cabeza, está llorando)

CABEZA:
¡No! ¡Por favor!... ¡No llores!... Lo haces más difícil... Estamos a tiempo, podemos esperar, un tiempo, solo un tiempo, no podemos entendés, no podemos... No llores, ¡no llores carajo!

MUJER:
¡Ya está!

CABEZA:
¿Qué?

MUJER:

Podés estar tranquilo... ¡No está más!

Drago ataca a Cabeza, y lo apunta con un revólver. La mujer y Cabeza quedan inmóviles.

DRAGO:

¡Lo mataste!... ¡Lo mataste, hijo de puta!... Mereces morir... ¿Cómo pudiste?... ¿Cómo pudiste?... mereces morir...

Drago deja de apuntar con el arma a Cabeza y ahora se apunta él. La mujer se va. Cabeza se vuelve a sentar en la mesa. Queda solo Drago apuntándose con el arma.

DRAGO:

Merezco morir...

Vuelve la mujer embarazada y le saca el revólver.

FLACA:

Lo escuché patear... ¡Tocá!

Drago toca la panza, se miran, sonríen y se abrazan. Drago se vuelve a la mesa.

FLACA:

La vida es extraña... El destino es extraño... Algunos dicen que el destino está escrito, otros aseguran que es consecuencia de nuestra conducta. Yo creo que es una mezcla de los dos, donde lo malo y lo bueno tiene que pasar... El dice que es como un cuento; nace, se desarrolla y termina... No sé si termina, se debilita pero no termina... ¡No!... no termina, quedan las consecuencias, la esencia de lo vivido, alguien o algo lo hereda, algo cambia.

GUTIÉRREZ:

¿Estás decidido?

DRAGO:

Sí, esta vez sí.

CABEZA:

¿Y qué nombre le vas a poner?

DRAGO:

No sé, cualquiera.

CABEZA:

¡Cómo cualquiera! No es lo mismo ponerle Carlitos que Titán.

GORDO:

Cómo le vas a poner Titán.

CABEZA:

No está mal, fíjate que si el pibe te sale buen jugador de fútbol, los relatores pueden decir "El Titán del gol." No está mal, tenés que pensar en el marketing, hay que vender Draguito, hay que vender.

GUTIÉRREZ:

¿Terminaste con la estupidez?

CABEZA:

¿Cómo estupidez? Estoy tratando de darle una mano a Drago, estoy aportando para que el pibe tenga éxito en la vida, y no que le salga un fracasado como él.

GORDO:

Menos mal que estás tratando de aportar.

DRAGO:

¡Tiene razón!... Tener un hijo es lo único bueno...

CABEZA:

Si te sale bueno para el fútbol, sino andá sumándolo como otra cagada más.

GUTIÉRREZ:

Termínala con el fútbol... No le des bola., ya sabes como es.

DRAGO:

Sí, ya se.

La ruleta comienza a girar y para en el Gordo.

GORDO:

Cuando están embarazadas, se ven diferentes, más lindas, más dulces, más vivas...felices... son poseídas por una extraña y luminosa felicidad, que permite ver su alma...

GUTIÉRREZ:

Eso siempre lo decía la abuela... están tan lindas que se puede ver el alma.

DRAGO:

Quedan más lindas.

CABEZA:

Y más rompe bolas, porque mira que las mujeres rompen las bolas, pero cuando están embarazadas duplican todo, morfan más, duermen más, mean más y rompen las pelotas muchísimo más...

GORDO:

¿Saben por qué las mujeres son rompe bolas?

DRAGO:

¡No!

GORDO:

Porque los hombres somos giles, me lo dijo el flaco el otro día, y tiene razón.

CABEZA:

Son dos pollerudos.

GORDO:

Y vos sos insensible.

CABEZA:

Para que sepan soy una persona muy sensible.

GORDO:

¿Cuándo sos sensible?

CABEZA:

Cuando me quedo sin guita, ahí soy capaz de llorar.

GUTIÉRREZ:

Siempre el mismo materialista, mirá que la guita no es todo, hay cosas más importantes, la familia, los amigos, la salud.

CABEZA:

Sin guita no tenés nada de eso, y si lo tenés está tecleando.

GORDO:

El dinero no hace la felicidad.

CABEZA:

¡Mirá la boludez que dice este tipo! Esa es una frase hecha, mal hecha, y este encima la repite como un loro.

GUTIÉRREZ:

¡Es verdad!... Cuanta gente hay podrida en guita, y no puede ser feliz porque no tiene salud o le pasa algo malo a un hijo, la madre o alguien de la familia...

CABEZA:

Te apuesto lo que quieras, que hay más enfermos pobres que ricos, y te aseguro que te gano. ¿Sabés porqué? Primero hay muchísimos más pobres que ricos, segundo los pobres tienen más posibilidades de enfermarse que los ricos, y tercero, enfermos hay en todos lados, no es un privilegio de los ricos, es más yo te diría que es privilegio de los pobres.

GUTIÉRREZ:

En parte tenés razón, pero lo que quiere decir el Gordo, es que la plata no compra la felicidad total...

CABEZA:

Son puntos de vista, pero en algo estamos de acuerdo, la felicidad total no existe.

DRAGO:
Los hijos.

CABEZA:
¿Qué?

DRAGO:
Siempre escuché que con los hijos llegas a la felicidad total.

GORDO:
Yo también.

GUTIÉRREZ:
Los hijos son una extensión de nuestra vida...

CABEZA:
Ya te quiero ver levantándote cada media hora porque el pibe llora, cambiarles los pañales todos cagados y después darles de comer, vestirlo, llevarlos a el jardín y lo que sigue, se te va toda la felicidad total...

GORDO:
Y eso es lo lindo, que cosa mejor puede haber que formar tu propia familia... ¿Te parece poco?

CABEZA:
¡No! Me parece mucho.

DRAGO:
Yo no sé cuando se llega a la felicidad total, pero lo que sí sé que estar solo es triste... A mí nunca me gustó la casa de mis viejos, porque era una casa solitaria... Por eso siempre quise tener mi propia casa, llenarla de amigos, de afecto, de vida...

Las luces cambian, queda Gordo solo en la mesa. Entra Aldana.

ALDANA:
¿Sabes lo que más me gusta de vos?... Tu perseverancia

GORDO:
Cuando algo me gusta puedo ser muy perseverante, hasta conseguir lo que quiero.

ALDANA:
¿Y siempre lo conseguís?

GORDO:
¡No! Pero lo intento.

ALDANA:
Tu suerte puede cambiar.

GORDO:
¿Sos adivina?

ALDANA:
¡No! Pero... en este momento estoy en una posición que puedo ayudarte a lograr uno de tus objetivos.

GORDO:
¿Cuál?

ALDANA:
Aceptando tu invitación... Creo que merecés una pequeña oportunidad.

GORDO:
¿Vas a salir conmigo?

ALDANA:
Como amigos.

GORDO:
¿Qué?

ALDANA:
Salimos como amigos.

GORDO:
¡Acepto!

ALDANA:
Ja, ja...

GORDO:
¿Hoy?

ALDANA:
¡Sí! ¿Tenés algo que hacer?

GORDO:
¡No! ¡Podemos ir al cine!... En media hora hay un estreno en el Plaza... ¿Vamos?

ALDANA:
¿Y el trabajo?... Todavía me queda una hora.

GORDO:
¡Vamos! Nadie se va a morir porque salgas una hora antes.

ALDANA:
Esperaste un mes, una hora no te va hacer nada.

GORDO:
¡Está bien! Igual te podés quedar conmigo, total no hay nadie.

ALDANA:
Está bien.

GORDO:
¿Creés en el destino?

ALDANA:
¡Sí!

GORDO:
¿Querés que te lea las manos?

ALDANA:
¿Sabés?

GORDO:
¡Claro! *(toma delicadamente la mano izquierda de Aldana)* Aldana deja que le tome la mano y se sienta en una punta de una de las sillas, mira un poco nerviosa hacia los costados.
Ves esta línea, esa es la línea de la vida, al principio está cortada, eso quiere decir que de niña estuviste enferma, o te operaron de algo.

ALDANA:
Nunca me operaron.

GORDO:
Y alguna enfermedad media jodida.

ALDANA:
¡No!... Lo único que tuve fue papera.

GORDO:
Papera está bien.

ALDANA:
Ja, ja, no sabés nada...

GORDO:
¡Shh!... Esta es la parte más interesante, es tu futuro.

ALDANA:
Bueno, dale que dice mi futuro...

GORDO:
La línea de vida es larga, así que vas a vivir mucho... aparecen éxitos, vas a tener mucho dinero... En el amor... alguien, que ya conocés, te va a regalar una flor...

ALDANA:

¿Una sola?... ¿Qué amarrete no?

GORDO:

Pero es una flor muy especial, porque trae un mensaje...

ALDANA:

¿Y qué dice ese mensaje?

GORDO:

Ese mensaje... dice... *(Saca una flor del adorno del centro de mesa)* que está locamente enamorado de vos. *Se quedan mirando y cuando se van a besar, se prenden las luces. Se va Aldana, todo vuelve como al principio.*

Cabeza es el último en llegar. Trae un pocillo de café

CABEZA:

(Toma un sorbo) ¡Estaba pensando!

GUTIÉRREZ:

¡No puedo creer!.. ¿No sabía que vos pensabas?

CABEZA:

No cargues Gutiérrez...

GORDO:

¿Qué es lo que estabas pensando?

CABEZA:

De lo que estábamos hablando... De los hijos...

DRAGO:

¿Qué?

CABEZA:

Mala idea.

GORDO:

¿Por qué?

CABEZA:

Porque los hijos nunca son lo que vos querés que sean, siempre terminan haciendo lo que quieren.

GORDO:

Por supuesto, de eso se trata ¿No?

CABEZA:

¡No! porque vos le das una educación, una formación, pero no hablo de lo que pueden aprender en la escuela, sino de lo que se aprende en la casa.

GUTIÉRREZ:
La familia.

DRAGO:
Los padres.

GORDO:
El amor.

CABEZA:
Si, está bien, todo eso... Vos te rompes todo, para darle todo lo bueno que en tu casa le puedes dar, pero... pero hay cosas, muchas cosas que, o no se las puedes dar o entendés que no son buenas... ¿Entonces?

DRAGO:
¿Qué?

CABEZA:
Salen a buscar esas cosas afuera, lo que no tuvieron, lo que no le dieron, y eso puede ser bueno o malo.

GORDO:
Eso es normal, a todos nos pasa lo mismo.

GUTIÉRREZ:
No hay ninguna familia, que tenga las posibilidades de darle todo, es imposible...

CABEZA:
Yo lo que creo, que después que los criás, te pegan una patada y andá a cagar...

GUTIÉRREZ:
Eso es un disparate...

CABEZA:
Es así, o acaso nosotros somos lo que querían nuestros padres... En mi casa jodían que yo iba a ser doctor, y qué soy... mal electricista que se acaba de quedar sin laburo.

DRAGO:
Pero eso son consecuencias de la vida...

CABEZA:
Dejate de joder Drago, que tiene que ver electricista con doctor, y encima electricista trucho, porque ni estudié para eso, aprendí de garrón.

DRAGO:
Sería muy triste que te marcaran la vida desde niño, y que luego todo suceda como lo planificado, sin errores, sin sobresaltos, sin sorpresas...

GUTIÉRREZ:

Los padres pueden apostar por sus hijos, y darles las herramientas necesarias para que se puedan defender en la vida... Esa es la función de los padres

CABEZA:

¿Y cuando te dan las cosas a medias?... ¿Qué hacés?

GUTIÉRREZ:

Te dan todo lo que pueden, más no te pueden dar.

CABEZA:

Yo aprendí una cosa... Nunca hay que dar, porque cuando dejas de dar, terminan contigo, ya no te conocen más, pasan al lado tuyo y te olvidan.

DRAGO:

Estás peleado con el mundo Cabeza.

CABEZA:

Es la única forma de poder vivir, pelear, pero pelear para vos... Solo para vos

GORDO:

Sos tan egoísta, tan machista... tan mierda.

CABEZA:

Soy una mierda, sí, pero soy mierda, porque el mundo es una mierda, la vida lo es... Pero que podés saber vos de la vida, si vivís en las nubes, soñando pelotudeces todo el día, creyendo en hadas y en duendes (*Se para y va hacia donde esta una mujer*) (*Cabeza continúa hablándole a ella*) fingiendo que la vida es de color rosa, no te entiendo, sabés, no te entiendo.

MUJER:

Yo no entiendo... No entiendo como podés llegar a ser tan cruel.

CABEZA:

Yo no soy cruel, soy realista, sufro y vivo consecuencias reales, y en este momento no puedo ser un delirante del mundo, pensando que todo se puede solucionar de un momento a otro.

MUJER:

¿Por qué te ponés tan negativo?

CABEZA:

Porque lo que me pasa es negativo, porque me termino de quedar sin laburo, porque estamos tapados de cuentas y porque no sé como mierda vamos a poder sobrevivir.

MUJER:

Como siempre, sobreviviendo, ya encontrarás algo mejor.

CABEZA:

¡Changas! Changas para poder seguir sobreviviendo, estoy aburrido de sobrevivir quiero vivir. ¿Entendés?... ¡Vivir!

MUJER:

Comenzá por estar feliz de estar vivo...

Vuelve todo como al principio. La Mujer se va.

GORDO:

Aldana una vez dijo algo que me quedó grabado, desde que nacemos somos triunfadores, competimos por nacer contra millones de espermatozoides y somos por lo general únicos ganadores de esa competencia...

DRAGO:

Es un pensamiento, muy positivo.

CABEZA:

Lo único que faltaba, sentirse orgulloso de cuando eran espermatozoides.

GUTIÉRREZ:

Yo estoy agradecido de mis padres, porque fueron ellos los que me dieron la oportunidad de vivir, me debo a ellos, mi familia es por encima de todo lo más valioso que puedo tener... Si bien no soy lo que ellos en algún momento desearon para mí, si soy lo que soñaron... su hijo, y como hijo debo respetar ciertas normas naturales y sociales, que regulan nuestra vida.

CABEZA:

¿Y vos? ¿Qué pensás hacer? Porque acá yo soy el hijo de puta, pero soy el único que di una opinión clarita...

GUTIÉRREZ:

¿Me preguntas a mí?

CABEZA:

Sí a vos, que te llenas la boca de la familia... ¿Qué vas hacer?

GUTIÉRREZ:

Te aseguro que mi opinión es mucho más humana, y menos egoísta que la tuya.

CABEZA:

¡Estoy esperando!

GUTIÉRREZ:

(PROVOCA UN LARGO SILENCIO)

DRAGO:

¿Cuál es tu opinión Gutiérrez?

GUTIÉRREZ:

No sé. Si yo tuviera que decidir...

CABEZA:

Si tuvieras no. Tenés que decidir. No le saques el culo a la jeringa Gutiérrez, es un problema que nos involucra a cada una de las partes. ¿No es así Drago?

DRAGO:

¡Sí! Cada uno de ustedes es parte de esto.

GORDO:

No es un problema...

CABEZA:

¿A no? ¿Y qué es? ¿Una bendición?

GORDO:

¡Sí!

DRAGO:

¿Entonces vos estás de acuerdo?

GORDO:

Desde el principio, y no solo eso, también estoy feliz, asustado pero feliz.

CABEZA:

No me sorprende... Creo que a ninguno de nosotros sorprende tu decisión... ¿No es así muchachos? Sos el más pelotudo de todos nosotros, pero también el más bueno, o el único...

GUTIÉRREZ:

No nos metas en tu misma bolsa de mierda...

CABEZA:

¿Nos? Lo digo por vos, Gutiérrez... Drago todavía no puede decidir, el Gordo es el bueno, yo el malo, y vos...

GUTIÉRREZ:

¿Yo qué?

CABEZA:

Sos tan hijo de puta como yo... ¡No!.. Sos más hijo puta, porque te escondes... ¡Sos trucho!... Querés mostrar a un tipo correcto y por dentro sos una mierda. Te jode la sociedad, te pesa mucho el qué dirán...Tipos como vos son los que matan y piden perdón, o matas o no matas...

GUTIÉRREZ:

Yo no soy como vos...

CABEZA:

¡No! No sos como yo, sos más jodido... y más peligroso también.

GUTIÉRREZ:

¿Pero qué te pasa?.. ¿Querés limpiar tu conciencia a mi costa?

CABEZA:

Mi conciencia no es el problema, ya está sucia, pero lo asumo, el problema es la tuya.

GUTIÉRREZ:

¿Ninguno de ustedes va decir nada?... Yo siempre los cuidé, los protegí, mis consejos fueron siempre los más adecuados para salir dignamente de todos los problemas... Les hice ver las cosas de la forma más conveniente, pensando siempre en el futuro, en las consecuencias. Les guste o no, convivimos en una sociedad, y hay que aceptar ciertas reglas, hay que adaptarse y fundamentalmente; ¡Sobrevivir!... Es verdad que en algunas situaciones tuve que ser duro, pero siempre fue por nuestro bien...

GORDO:

¿Recuerdan a Lucia?... Fue mi primer novia ¡Yo la quería!... ¡La quería mucho sabés! Por tu culpa le tuve que cortar el rostro... Sin saber realmente porqué, la mandé a la mierda... La mandé a la mierda porque a vos se te ocurrió que era correcto, que estaba bien...

GUTIÉRREZ:

Estabas ciego Lo hice por vos...

GORDO:

¡No!... No fue por mí, fue por vos, por la familia... Ni siquiera eso... Fue por los otros, los de afuera, los que observan, los que hablan, los que condenan los sentimientos por mantener una sociedad hipócrita y prejuiciosa, en donde la libertad de los sentimientos es reprimida...

GUTIÉRREZ:

¿Pero qué estás diciendo?

GORDO:

Hablo de tu hipocresía, de todas las malditas veces que intercediste, juzgando y jugando a ser dios...

GUTIÉRREZ:

¿De qué carajo hablas?

GORDO:

De mí, de mi vida, de lo que siento, de lo que amo...

En todas las oportunidades que amé, te opusiste porque entendías que no respetábamos supuestas normas de moralidad ¿A quién carajo le tenés tanto miedo?... ¿Por qué tanto respeto? ¿A qué?

GUTIÉRREZ:

¿Cuántas cagadas, te mandaste en el nombre del amor?... Y yo siempre estuve ahí, sacándote de los pelos... ¿Querés saber a qué le tengo tanto miedo? A las consecuencias, al fracaso, a la derrota... La vida no es otra cosa que un juego, es como una partida de ajedrez...

CABEZA:

Si querés mi opinión, tendríamos que aprender a jugar, porque la verdad que venimos perdiendo mal.

GORDO:

La vida no es un juego... está formada de amor, y con el amor no se juega.

GUTIÉRREZ:

Ja, ja, ja... (*Está tentado y no puede hablar*) Perdón... perdón... ja, ja

DRAGO:

¿De qué te reís?

CABEZA:

Contá así nos reímos todos.

GUTIÉRREZ:

Sos más hipócrita que yo Gordo

No podés decir que con el amor no se juega, además decirlo así, tan serio, si alguien te escucha va a pensar que es cierto... ¿Ya te olvidaste de todas las cagadas que te mandaste en el nombre del amor?

CABEZA:

Bueno, bueno... Parece que no hay ningún santo en tus consejeros Drago... ¡Qué lástima!... ¡Pensé que era el malo de la película!... Por lo visto tengo competencia... ¿Alguien tiene algún reproche más?

DRAGO:

Cuando murió papá... Me sentí culpable de su muerte... Aquel día pasaron las imágenes de toda nuestra vida...

GORDO:

Yo también lo recuerdo.

DRAGO:

Fue un hombre extraño, pero bueno... fue justo, pero demasiado duro... Siempre estaba callado, como alejado de lo que lo rodeaba, pero siempre sabía todo, nunca supe como lo hacía... Nunca llegamos a ser compinches, no fuimos buenos amigos... Cuando se enfermó, pensé que pasaría pronto, nunca se había enfermado... Estuvo seis meses y tres días más vivo que muerto, una planta tenía más expresiones que él... ¡Pero estaba vivo! Me consolaba con eso. ¡Estaba vivo!

GORDO:

Estaba sufriendo.

CABEZA:

Siempre me pregunté cuanto tiempo tardarías en reprochármelo. Yo solo te lo planteé... Todos tomamos la decisión.

Las luces se bajan.

Cabeza enciende un cigarrillo. Momento de silencio.

CABEZA:

¡Es momento!

DRAGO:

¡Sí! Es momento

Las luces se apagan. Entra la mujer.

MUJER:

Soy ese tipo de persona que cree en el amor a primera vista, soy capaz de perder la cabeza por amor, creo que eso es parte del camino hacia el alma.

Estoy aquí sin saber bien porqué ni para qué, cuál es el motivo de mi vida, su objetivo, mi misión, lo complejo se vuelve simple y lo simple complejo...

Ella hace una pausa, toma una manzana, la observa... Dios, dijo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás, porque del día que de él comieres, ciertamente morirás...

Pero la serpiente tentó y convenció a Eva y ella al pobre Adán, y ambos probaron un fruto prohibido... Una manzana, una simple manzana alcanzó para probar nuestra debilidad y marcarnos eternamente pecadores... Somos capaces de cometer atrocidades inimaginables pero también de ser testigos y participar en milagros de infinita generosidad, como la vida... Podemos ser muy crueles y egoístas como muy bondadosos y generosos, todo en una misma persona... ¿Cómo es posible?... Actuamos según las circunstancias, según nuestra conveniencia... Eso me produce un temor, un temor en mí, en mis pensamientos y por consecuencia en mis actitudes... A pesar de todo, esta es la primera vez, que realmente estoy segura de lo que quiero, siento una fuerza muy poderosa que nace desde mis entrañas y me protege... Es extraño, tendría que ser al revés.

GUTIÉRREZ:

(A Drago) Antes que tomes una decisión y des respuesta, dime con el corazón, si es ella a quien quieres para madre de tu hijo.

DRAGO

¡La amo!

GUTIÉRREZ:

Aldana es tan bella, que es difícil no amarla, no desearla... Pero ella no es una mujer que pueda ser buena madre ni buena esposa, no está acostumbrada a estar en su casa a cuidar sus hijos, su casa y esperar a su esposo. Vos lo sabes ella sale demasiado.

DRAGO

Hablás como papá. Las mujeres en la casa...

GUTIÉRREZ:

Sabés que tengo razón, que existen motivos para mis dudas... Ella sale mucho, trabaja hasta muy tarde en esa cafetería que bien sabes que en la noche se parece más a una Whiskería.

DRAGO:

Es su trabajo.

GUTIÉRREZ:

Vamos Drago, sabemos que te molesta, como también te molesta que vos no seas su primer hombre... creo que sos el décimo o vaya uno a saber la verdad.

DRAGO:

Ya no me importa, es su pasado.

GUTIÉRREZ:

Abortá ahora, es el momento de empezar una nueva vida... Todo de nuevo.

GORDO:

¡Ella te ama!... ¡Y vos también! Las cosas están mal, pero seguro todo va a cambiar. ¡Mirá! Que ella esté embarazada es algo muy bueno, es el principio de la vida, con esa suerte todo lo demás va a llegar, creelo Drago, no te vas a arrepentir: ya pasó una vez y te prometí que no dejaría que pasara de nuevo ¿Te acordás?

CABEZA:

Viste a esos niños mendigando en las calles, buscando comida en la basura, abrigándose con diarios y mantas viejas, llenas de tierra en algún rincón. Jamás logran entender por qué razón vinieron al mundo y sin ser justo es su justicia injusta... Ese es el futuro que hoy podés dar... ¿Eso es lo que querés? ¿Qué clase de padre podés ser? No podés prometer darles nada, entonces tampoco nadie debe depender de vos, nadie que confíe, porque los vas a defraudar. Si fuera posible dar un paso atrás en el tiempo, hasta la época en que la conocimos... De esa forma evitaríamos lo que fue un error... Debemos pensar, en lo que es más fácil y menos complicado para seguir sobreviviendo...

DRAGO:

Si no me ayudan ustedes.... Dios me va a ayudar.

CABEZA:

Considera la posibilidad de que a Dios no le agradas, no te quiere, nos odia. Estamos solos, nadie nos quiere ni nos protege. No existe nada más que sobrevivir... Aléjate de ella.

MUJER:

Se dirige a Drago. Tengo miedo, tengo miedo de escucharte, de tu respuesta, de que no entiendas que el destino no solo sorprende con lo malo, sino también con lo bueno, aunque a veces no nos demos cuenta, detrás del carbón existe el diamante... Estoy aquí, decidida, a defender lo mejor que me puede regalar la vida, y si hoy entiendo que es una bendición, antes creí en las trampas de la vida. No pretendo que entiendas de inmediato, lo que yo no pude, solo te pido que me escuches, luego sabrás comprender y más tarde disfrutarás y valorarás un regalo de la vida.

GORDO:

Hay amor, y eso basta.

CABEZA:

No hay laburo.

DRAGO:

Trabajamos en lo que no nos gusta, para comprar lo que no necesitamos, olvidamos los verdaderos valores de la vida.... Y luego nuestra gran decepción, es nuestra vida.... Es por eso que estamos molestos

GUTIÉRREZ:

Eso es para el Cabeza, que lo único que le importa, es lo material.

CABEZA:

(Se abalanza sobre Gutiérrez) Y vos que esperabas de la vida, contestá maldita sea.... *(Va hacia Hugo y saca un revolver apuntando a su cabeza)* Acaso no preferís estar muerto a seguir vivo, moribundo... No tenés huevos ni para pedirme que acabe con tu sufrimiento... Sos cobarde.

DRAGO:

(Comienza a llorar) Ya sé que soy un cobarde, no preciso de ustedes para darme cuenta. ¿Qué creen? ¿Qué me siento un ser especial? Sé que no lo soy, que soy un tipo patético, que no me puedo mirar al espejo porque me da vergüenza ver lo que soy, que estoy loco, lo sé....Es patético hablar con ustedes... No existen, lo sé... Sé que cada uno de ustedes son parte de mí, de mis pensamientos, de mis dudas, de mis miedos, de mis culpas... Somos diferentes, pero somos la misma persona...

Cabeza, Gordo y Gutiérrez salen de escena. La mujer se sienta en un rincón y observa a Drago.

MUJER:

La realidad está deformada por nuestros sentidos, y es irreal. Los sentidos no permiten ver la verdad y esclavos de ellos no podemos ver lo real, lo que solo puede mostrarnos honestamente el corazón y guiarnos el alma.

Drago es el hombre de mi vida, es a quien aprendí a amar con sus virtudes y defectos. Un amor incondicional, un amor honesto y verdadero, capaz de sobrellevar todo tipo de dificultades. Pero hoy... ahora existe algo nuevo y maravilloso, que está por encima de todo. Él, Drago Gutiérrez, el cabeza para sus amigos, el gordo para mi... ¿Cómo será su reacción?... ¿Cómo quien pensará? ¿Quién de todos será más fuerte? ¿Qué dirá?... Será como se muestran antes sus amigos, machista y egoísta, o será el romántico que conocí en aquel viejo bar y que en algunas ocasiones suele sorprenderme, incluso en los peores momentos... Será su respeto por el honor a la familia lo que pueda confundir... Quiero que sea Drago con todos sus defectos y virtudes, quien me escuche y comparta conmigo y para siempre éste momento... ¡Ojalá!... ¡Ojalá sea él!

Drago se acerca a Aldana mira sus ojos....APAGÓN FINAL, SE ESCUCHAN NUEVAMENTE LOS LATIDOS DEL CORAZÓN.

FINAL